FL 33 271

Hola, bienvenido a mi conferencia, bienvenidos a mi conferencia. Hoy vamos a hablar de la plataforma de Internet, y vamos a continuar hablando del renacimiento ya que en el próximo espacio vamos a comentar un aspecto de este periodo pero en el ámbito histórico literario. Antonio Moreno que es profesor de latín en la Facultad de Filología de la UNED es también poeta y un enamorado de la investigación literaria.

De él surgió la idea de realizar un espacio de tertulia, de conversación, tomando como punto de partida el libro editado por Antonio Fontán, profesor emérito en la Universidad Complutense y el profesor polaco Axel. El resultado de aquella idea se plasmó en el espacio que les ofrecemos a continuación. Tiene la palabra el profesor Antonio Moreno.

El renacimiento es sin duda una de las épocas más fascinantes de nuestra historia, una época sin embargo de la que todavía quedan múltiplos aspectos apasionantes por descubrir. El libro del que vamos a hablar hoy contribuye decisivamente a desvelar algunas dimensiones bastante desconocidas de este mundo. Su título es Españoles y Polacos en la corte de Carlos V, cartas del embajador Juan D'Antisco, una publicación reciente de Alianza Editorial sobre la que vamos a hablar sobre su mundo, sobre el humanismo, sobre el renacimiento con dos de sus autores y artífices que nos acompañan esta noche, el profesor Antonio Fontán y la profesora Isabel Velázquez.

Buenas noches. Buenas noches. El profesor Fontán no necesita demasiada presentación, es catedrático de mérito de filología latina de la Universidad Complutense y es una de las grandes personalidades de la filología clásica en España.

Entre sus múltiples trabajos y facetas de investigación yo destacaría pues algunos trabajos como editor de autores como Tito Livio y numerosos ensayos sobre el humanismo romano que le han revelado a él mismo como humanista y como maestra de humanistas en España. El profesor Fontán es el editor junto al profesor Axer del libro que presentamos y es el autor de un amplio capítulo introductorio sobre la España y el humanismo en la época de Carlos V y asimismo es encargado de la revisión y de la traducción, de la traducción de notas y comentarios de una serie de trabajos, en fin, en torno al mismo libro. Por otra parte tenemos a la profesora Isabel Velázquez, profesora titular de filología latina en la Universidad Complutense, que ha desarrollado también una amplia y fecundísima labor de investigación en el mundo sobre todo visigodo y también el mundo del renacimiento.

Isabel se ha ocupado de la transcripción de las cartas y traducción de las mismas, de aquellas que estaban en latín y ha participado también en la elaboración de las notas y los comentarios. Este volumen se centra en el estudio y la edición de una buena parte de la correspondencia de Juan Dantisco, el embajador de Polonia en la corte de Carlos V y nos ha parecido de especial interés traerlo a estos micrófonos porque presenta múltiples facetas realmente interesantes. Por una parte nos muestra o nos aporta una gran cantidad de documentación en buena

medida inédita sobre las cartas en torno a este personaje escritas durante la primera mitad del siglo XVI.

Por otra parte este material realmente constituye un documento formidable sobre la historia del humanismo europeo en torno a los avatares de este diplomático polaco en la corte del mayor imperio de la época y nos revela pues una personalidad también realmente fascinante como es la de Juan Dantisco diplomático, político, intelectual, poeta, conectado con todos los centros de poder y con las figuras intelectuales de la época, lo cual hace realmente de su correspondencia una crónica vibrante de la época en la que se entremezclan intrigas familiares, alardes de alta diplomacia e informes sobre la situación del imperio y el descubrimiento de América. Este trabajo al mismo tiempo ha sido fruto también de una colaboración entre un grupo de investigadores españoles cuyo frente ha estado el profesor Fontán y polacos dirigidos estos por el profesor Jetsi Akser del Instituto de Filología Clásica de la Universidad de Varsovia y bueno tras este breve preámbulo creo que podemos entrar ya en la entrevista y hablar y sumergirnos un poco en este libro y mi primera pregunta iría para el profesor Fontán, ¿cómo surgió la idea de este libro? Jetsi Akser y yo somos amigos desde hace ya bastantes años, él es mucho más joven que yo, hemos participado juntos en congresos y en reuniones internacionales de filología clásica, filología latina fundamentalmente y de estudios ciceronianos y humanísticos. En nuestras conversaciones surgió en algún momento la mención de este personaje Juan Dantisco, que era por el perfil general que de él Akser me descubría, yo conocía su nombre y poco más, que Akser me descubría era un personaje como ha dicho muy bien el profesor Antonio Moreno, un personaje fascinante.

Luego resulta que hay un convenio entre la Universidad Complutense y la Universidad de Varsovia que ha facilitado de alguna manera este trabajo de investigación, porque hemos podido ir a Varsovia, a Polonia, algunos de nosotros y han podido venir ellos aquí y reunirnos. En cuanto se tiene noticia del personaje y de la obra, es algo verdaderamente singular. Parece que se conservan en total más de 4.000 cartas de Dantisco o a Dantisco, en su mayor parte escritas en latín, sobre asuntos literarios, políticos y sociales de la época, es decir, de la primera mitad del siglo XVI, desde el año 15 o 16, que son los primeros noticias en documentación de Dantisco, hasta el año 1540 y tantos.

Esta correspondencia se conserva en parte en unos archivos polacos, en parte había sido publicada, pero sólo en latín, parte de esta correspondencia sólo en latín, en alguna colección de documentos latinos. Es una cosa que, en volumen, solamente la correspondencia de Erasmo es más nutrida, es más voluminosa, entre los grandes figuras del siglo XVI. Pero teniendo en cuenta que la de Dantisco tiene un interés, no solamente literario, sino tiene un interés histórico y un interés político.

Juan Dantisco pasa 15 años de su vida en la corte de Carlos V. Eso, en el siglo XVI, era como un embajador que hubiera pasado, actualmente, la época actual, 15 años de su vida en Washington. Es decir, cuando decimos en algún momento que entonces Valladolid era Washington, o Washington es lo que fue entonces el Valladolid, entonces, toda la política y toda

la vida económica del continente europeo, que era el centro del mundo, pasa por la corte de Carlos V. Ahí es un testigo excepcional, un hombre muy inteligente, muy cuidadoso, y una parte de lo que nosotros hemos publicado son los informes que dirigía a su gobierno, es decir, al rey de Polonia, sobre asuntos internacionales que circulaban por la corte de Carlos V y sobre asuntos hispano-polacos. ¿Había asuntos entre España y Polonia en la primera mitad del siglo XVI? Pues sí los había, curiosamente, por Italia.

Es decir, porque los reyes de Polonia tenían unos derechos más o menos adquiridos, o unas posesiones en Italia, en el reino de Nápoles, donde era Carlos V, era entonces el rey de Nápoles, pertenecía a la corona de España. Pero luego, además, Carlos V tiene que ganar las elecciones, una cosa que ocurre también en el siglo XVI. El emperador se elige, y lo eligen los electores, y entonces hay los grupos de presión, los lobbies, los partidos que se forman en torno a las figuras del emperador.

Cuando muere el abuelo de Carlos V, Maximiliano, no estaba tan claro que Carlos fuera a ser el emperador. También el rey de Francia aspiraba a ser el emperador. Y entonces hay un interés por parte de Carlos y de su joven Carlos, y de su corte, y de los políticos en torno a él, por tener el apoyo del rey de Polonia, que además estaba emparentado con familias muy importantes en el mundo de los países germánicos.

Entonces, este cúmulo de relaciones. Pero luego, otro tercer punto. España, naturalmente, no tiene ninguna frontera común con Polonia, pero el imperio germánico, las posesiones alemanas de Carlos V, sí ocupan la costa del Báltico, la antigua marca teutónica, lo que hoy es el norte de Polonia, desde Danzig, cuyo nombre alemán Danzig, nombre polaco Dansk, la ciudad de Lech Wałęsa, el que ha sido hasta hace poco presidente de la república polaca.

Y controversia a lo largo de la historia múltiples. Y el propio Dantisco, Dantisco quiere decir Danzk. Es un nombre como si dijéramos hispanos, sacado de España, o madritensis, sacado de Madrid.

Bueno, pero resulta que ahí había una frontera, y en esa frontera hay unos príncipes, que son los que luego fueron emperadores de Alemania, la familia Hohenzollern, y que son príncipes que se hacen protestantes, hacen frontera con Polonia. Hay ahí unos asuntos en los que es como eran vecinos Carlos y... Después el cúmulo de circunstancias. Porque resulta que, además, Dantisco era poeta.

Dantisco era un viajero incansable, como demostró a lo y era un hombre de una curiosidad infatigable, pues hace como una especie de colección de celebridades. Y resulta que vemos la correspondencia, y entonces Dantisco ha hablado con Lutero. Ha hablado con Lutero siendo ya Lutero heresiarca, y Dantisco el embajador de un rey católico, y que, bueno, ha hablado con Lutero, hace un retrato de Lutero, se lo cuenta a su rey, cómo era Lutero, y qué ha Conoce a Enrique VIII, viaja a Londres, atraviesa, se traslada a Italia, habla de la política del papado, la política de... Es decir, la política es como una especie de... una crónica de la política internacional en la Europa de la primera mitad del XVI, la que se deduce de la correspondencia

de Dantisco.

Buen escritor, buen poeta, y aquí en España, pues tomó relación, no solamente... dentro de su colección de celebridades, liga una amistad muy estrecha, una amistad que parece estrecha, nada menos que con Hernán Cortés, lo cual era tener la gran... Es como Hernán Cortés en la Europa, conquistando un imperio en la Europa de la primera mitad del XVI, es como tener amistad con los astronautas que pusieron los pies en la luna hace 25 años. Bueno, pues yo creo que esto hace que sea una cosa de un gran interés. La correspondencia de Dantisco no es porque nosotros la hayamos seleccionado, publicado, etcétera, pero es que se lee con verdadero interés.

Desde luego, no solamente para hacer una crónica histórica, sino una crónica novelesca, y realmente justo en medio de la cervecencia cultural, intelectual y política que se está desenvolviendo en España. Además, en el libro, la selección de cartas, porque bueno, hay que decir que de estas 4.000 cartas que parece que existen latinas, la selección que presentamos es muy pequeña, y además a veces son fragmentos de cartas, no cartas enteras frente a las castellanas, que tienen una proporción mayor. Pero la verdad es que suenan nombres, y aparecen nombres muy interesantes, políticos y litratos de intelectuales, como ha dicho el doctor Fontán, y por ejemplo, él ha citado a Hernán Cortés, pero podemos citar a los hermanos Valdés, podemos citar al círculo de Gatinara, además de, en cuanto a lo que hace autores o personajes españoles, pero luego pues a Copérnico, además de Erasmo, de Tomás Moro, es decir, aparecen en sus cartas, pues la gran clase intelectual y la gran clase política de la Europa del siglo XVI, lo cual es muy importante porque es como si Dantisco fuese un poco el centro de unión por el que pasan todas las corrientes... Es un observador privilegiado de la política y del mundo intelectual.

El doctor Fontán decía con mucho acierto, o dice en el libro con mucho acierto, que no es una de las grandes personalidades de esta Europa del siglo XVI, pero sí es una de las personalidades más importantes en cuanto a esa observación que hace, y esa pintura que nos presenta de este mundo. Yo creo que eso es quizá una de las hechos más trascendentales. Yo además, como apunta Isabel, yo creo que el hecho de ser un polaco, o sea, un hombre que viene de fuera del contexto donde se debatía la política, la religión, etcétera, y la economía en el siglo XVI, que es desde los países germánicos, desde el imperio, hacia el imperio oeste.

Porque al mismo tiempo está en contacto con los grandes banqueros. Los grandes banqueros del siglo XVI, en la primera mitad del siglo XVI, son alemanes. Es como ahora, en el siglo XX.

Es como si Dantisco le cobrara sus sueldos actualmente, sus sueldos de embajador. Los cobraba con retraso, se queja mucho, porque era un hombre muy gastoso. Era un hombre muy gastoso, pero tenía mucho gasto, y se queja mucho.

Pero a él le paga el Bundesbank, que son los Fugger, la familia de los Fugger, en alemán Fugger, y la otra familia que la familia de los Wälzer, que son los Rockefeller del siglo XVI, en la primera mitad del siglo XVI. Y estas son personas, entidades bancarias, que tienen

corresponsales por toda Europa, y recibe sus monedas en España, pero por el corresponsal de los Fugger, con un pagaré que recibe. Entonces, quiere decir que también es la vida económica.

Y hay que tener en cuenta que estos fueron los banqueros de Carlos V, es decir, estos son los banqueros que financiaban las operaciones militares y políticas de Carlos V, y que luego realmente se acaban cobrando cuando llegaban los jaleones de América. De ahí que Dantisco también tenga un gran interés por este Hernán Cortés, que ha conquistado un imperio para España, y que una América en la que esos banqueros amigos suyos tienen los ojos puestos. Constantemente en las cartas te aludiendo a que llegan barcos cargados de oro.

Y luego hay unos banqueros de estos que le dan dinero a Dantisco, que es que se instalan en Venezuela, que es una especie de colonia alemana. Es como si España hubiera subarrendado la ocupación o la colonización de una parte del actual territorio de Venezuela, lo hubiera subarrendado a una compañía de banqueros alemanes, que fue lo que realmente se hizo con esto de Eichinger, que nos han dado tanto ruido. Sí, es que había un problema ahí entre un tal Ulrichus y un tal Enricus Eichinger, y parecía que había informaciones contradictorias entre si eran dos personajes o uno, si eran hermanos, claro.

Ulrich y Enrique, pues en principio no son el mismo nombre, pero hemos llegado a la conclusión de que efectivamente es la forma de latinizar desde el castellano Ulrichus, latinizarlo aquí como Enricus, y es el mismo señor, es el mismo personaje. Isabel que ha sido la que ha... Hemos tenido que luchar. Más detalle a esta cuestión genealógica.

Pero es interesante también porque la lectura y el estudio de esta documentación nos ha permitido reducir el número de agentes de la banca de barcos de 2 a 1. Y además con una explicación bastante clara. Es decir, aquí, claro, en España el nombre de Enrique y Enricus en castilla era pues un nombre conocido, había habido reyes castellanos, hasta cuatro reyes que se llamaban Enrique, y era un nombre bastante castellanizado. Y entonces eso se pone Enricus.

Llega un alemán que se llama Ulrich, que él en su... latinizan ellos, porque toda esta correspondencia se hace en latín, y lo latinizan en Ulrichus, y aquí dicen Ulrichus, esto no es nombre, este nombre es Enricus, y resulta que parecían dos, pero resultó ser uno. Sí, es que además dio la casualidad de que luego nos encontrábamos que... si no estaba muerto ya, y apartía vivo a cabo de no sé cuántas cartas y no sé cuántos años. Son pequeñas anécdotas.

Pero yo creo que me permitiría, sobre esta cosa de que estamos, subrayar una cuestión en la que Isabel puede tener la experiencia de traductora de la parte latina, que es la más numerosa de este libro. El latín es que es la lengua de la cultura, la lengua de la diplomacia y la lengua del intercambio internacional. Es decir, Dantisco pronuncia un discurso delante de Enrique VIII, en nombre de su rey, en latín.

Parece que Enrique... Llegamos a la conclusión de que Enrique VIII se enteraba bastante del latín, pero entonces la respuesta, el que contesta al discurso de Dantisco es Tomás Moro, canciller del rey Enrique VIII de Inglaterra en aquel momento, y contesta en latín. Y Dantisco

habla con el canciller de Carlos V, que era, diríamos, el jefe de gobierno de Carlos V, que era este italiano hasta 1530, este italiano Catinara, y hablan con él en latín. Y Dantisco habla con los españoles cultos, como los hermanos, como Alfonso de Valdés, habla en latín.

Y se escriben en latín. En latín, en la primera mitad del siglo XVI, es la lengua de la diplomacia, la lengua de la cultura y la lengua internacional. Era más de lo que es todavía hoy como lengua común, lengua franca de la cultura occidental, más que lo que es todavía hoy el inglés, lo era en aquel momento en latín.